

OBSERVATORIO DE LA RED DE MACROUNIVERSIDADES PÚBLICAS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: UN MODELO PARA LA PLANEACIÓN Y PROSPECTIVA DE PROYECTOS ESTRATÉGICOS REGIONALES

Herrera Márquez Alma, Cruz Millán Margarita, Muñoz García Iliana, Reyes Tellez Mario

Introducción

La globalización de la economía ha determinado la presencia de nuevos patrones de producción, consumo y comercialización, que trastocan todas las esferas de la vida cotidiana de las sociedades del siglo XXI. Este proceso ha producido una transformación estructural de las instituciones educativas, pues con la incorporación de los avances científico-tecnológicos se propicia el diseño y desarrollo de modelos académicos innovadores que tienden a redefinir tanto el perfil de los actores como el contenido de los procesos.

A pesar de que el concepto de educación a distancia no es reciente, el desarrollo de las telecomunicaciones y las nuevas teorías educativas desarrolladas en torno su uso, han potenciado el alcance y eficacia de esta modalidad en la enseñanza, haciéndola una opción viable y pertinente por las posibilidades de: internacionalización, calidad, agilidad en la actualización de contenidos y en la generación de nuevos perfiles profesionales que ofrece.

Sin embargo, para disminuir la brecha entre la velocidad del desarrollo científico–tecnológico y la generación de nuevos modelos educativos, se requiere de enfoques innovadores de planeación, que promuevan una actitud proactiva para buscar oportunidades en el desarrollo de procesos globales; pero también, que sean capaces de producir oportunidades y condiciones que hagan factible el futuro deseado.

Uno de estos enfoques es la Planeación Prospectiva porque asegura la detección de innovaciones sociales, de discontinuidades y rupturas ya que “los estudios críticos sobre los futuros florecen donde hay acceso a las habilidades y recursos disponibles a través de la academia. Requiere también de habilidades políticas y organizacionales y tiene una gama de competencias humanísticas” (Slaughter, 1994).

La Planeación Prospectiva es resultado del análisis y de una visión constructiva integral que no intenta comprobar predicciones en forma contemplativa, sino indicar una multiplicidad de caminos para acercarse a un futuro anticipado; en este sentido es claro que los futuros son muchos y alternativos entre sí, ligados a las posibles decisiones y a la ocurrencia de diversos eventos (Barbieri, 1986; Didriksson, 1993, 1995; Elmandjra, 1994; Martin e Irvine, 1991). Cada camino se traduce en proyectos articulados por acciones, estrategias y metas claramente delimitadas.

Con la imagen del futuro deseado definida, se exploran los futuros factibles y se selecciona el más adecuado. La exploración de los futuros factibles es también altamente creativa e imaginativa porque la visión de lo que se desea motiva al planificador a buscar nuevas formas de alcanzarlo.

La lectura crítica de la realidad permite formular una imagen holística y esquemática de ella; así como: determinar los recursos, las limitaciones y las potencialidades que esa realidad tiene en relación con el problema elegido; definir los futuros factibles y contrastarlos con un futuro deseado; seleccionar el futuro que sintetiza lo ideal con lo factible; y propiciar la toma de decisiones y la puesta en marcha de acciones estratégicas. Por ello, la prospectiva propicia una amplia apertura y flexibilidad que permite incorporar continuamente elementos nuevos que redefinen las orientaciones del futuro.

Es importante señalar, que de acuerdo a Martin e Irvine (1991), la Planeación Prospectiva es un proceso por medio del cual se alcanza la plena comprensión de las fuerzas que están configurando el futuro de largo plazo, y que deben ser tomadas en cuenta en la formulación de planes y políticas; incluyen instrumentos cualitativos y cuantitativos para formular indicadores y mecanismos de monitoreo respecto a las tendencias y su mayor importancia se da cuando se analizan las implicaciones políticas de los cambios propuestos.

De este modo, la Planeación Prospectiva incorpora la lectura global de los procesos y la multiplicidad de relaciones que pueden darse entre ellos. Su complejidad exige la reflexión continua, la lectura crítica de la realidad y la puesta en marcha de acciones que transformen el presente.

Con ello sintetiza acciones prioritarias de corto y mediano plazo con propósitos y fines de largo alcance, facilita la anticipación y la determinación de oportunidades; y, detecta los obstáculos y las condiciones institucionales que ya no corresponden a los desafíos de la realidad. Por otro lado, esta perspectiva recupera la idea de que la “actividad propiamente humana sólo se da cuando los actos dirigidos a un objeto para transformarlo se inician con un resultado ideal, o fin y terminan con un resultado o producto efectivos, reales” (Sánchez Vázquez, 1980).

Todo plan derivado de la Planeación Prospectiva es un documento “vivo”, por ende su seguimiento es parte orgánica del proceso en su conjunto; no concluye una vez que se cuenta con un documento aprobado consensualmente.

La Planeación Prospectiva en las universidades públicas impulsa el potencial evolutivo de las Instituciones de Educación Superior porque intenta influir en el diseño e instrumentación de futuras trayectorias en un contexto de profunda incertidumbre, con visiones realistas que consideran el impacto de las crisis financieras y la transformación de las políticas educativas nacionales e internacionales. Por su estructura, no intenta predecir cómo va a ser el futuro, sino cómo podría ser si se realizan cambios sustanciales en las políticas, las estructuras organizativas, los modelos académicos y los esquemas de vinculación con todos los sectores de la sociedad. Los planes prospectivos parten del reconocimiento de que la planeación de largo plazo es necesaria para el desarrollo de instituciones dada la magnitud de los impactos anticipados de la ciencia, la tecnología y los nuevos conocimientos.

El éxito de un plan prospectivo se basa en el desarrollo de Observatorios acordes con la naturaleza del proceso que se quiere promover. En este sentido los Observatorios de Prospectiva son Sistemas de Información y de Análisis Crítico que apoyan la toma de decisiones desde el inicio del proceso. De igual modo, aportan con oportunidad datos confiables que consolidan cada una de las políticas planteadas y de los programas estratégicos. El análisis de la información permite redefinir las rutas y reflexionar permanentemente acerca del rumbo planteado en el futuro deseado.

Mediante esta forma de observación se ponen de relieve tanto la diversidad como los elementos comunes así como sus relaciones. El Observatorio debe entenderse como un productor de sentidos y como un generador de rutas posibles que a su vez incorpora múltiples y diversas miradas que hoy existen en la Región y que constituyen el pensamiento educativo latinoamericano.

La OEI (2001) señala que los Observatorios son una de las “herramientas más ampliamente utilizadas para adelantarse a las contingencias futuras” (p. 14) porque apoya a los responsables de la toma de decisiones al determinar:

1. El análisis de las regularidades.
2. La determinación de las rupturas.
3. La determinación de las relaciones de incertidumbre que se dan entre las dos y,

4. La definición de categorías formales.

La experiencia del Observatorio de la Red de Macrouniversidades

Las Macrouniversidades Públicas de América Latina y El Caribe, son un modelo universitario único en el mundo, se distinguen de los demás modelos universitarios existentes por los siguientes cinco rasgos centrales (Didriksson y González; 2002).

1. Por su tamaño: desde una perspectiva general y comparada, las Macrouniversidades de América Latina y el Caribe son instituciones de entre 40 mil o más de 60 mil estudiantes, lo cual contrasta notablemente con cualquiera de las universidades que existen en el resto del mundo.
Debe mencionarse que la región con varias universidades que rebasan este indicador, y que llegan a sobrepasar los cien mil o los doscientos mil estudiantes. Tal es el caso para mencionar las más destacadas, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad de Buenos Aires (UBA). No obstante también se presentan universidades que cuentan con todos los demás rasgos de una Macrouniversidad, pero que no cuentan con más de 60 mil estudiantes (digamos con alrededor de 30mil o 40 mil estudiantes, como se muestran en los cuadros siguientes). Esto mantiene la originalidad de su proceso y de sus similitudes con las demás, pero las circunstancias de cobertura y de definiciones de cada uno de los países en donde éstas están ubicadas, reveló que el componente cuantitativo no debía operar como una tabla rasa en el estudio, sino como un rasgo de carácter relativo, siempre y cuando existen universidades muy representativas, por citar sólo un caso: algunas de Brasil o de Centro América que nos podían de ser consideradas como Macrouniversidades. En correspondencia con este rango, se puede decir que las Macrouniversidades de América Latina y el Caribe concentran alrededor de un 10% de los 9 millones 400 mil estudiantes escritos en alguna institución de educación superior para el 2000.
2. Por su complejidad: las Macrouniversidades que se caracterizan como tales, son instituciones complejas, esto es, porque mantienen una estructura organizacional que cubre el conjunto de las áreas del conocimiento moderno, las más variadas disciplinas en las más diversas carreras de pregrado en el posgrado. A diferencia de otro tipo de instituciones de educación superior, por ejemplo las de carácter tecnológico, las Macrouniversidades abarcan no solo las áreas del conocimiento moderno de la ciencia y la tecnología sino también y de forma muy arraigada las ciencias sociales y las humanidades, las artes y la cultura, la historia y el futuro. Esto también las hace particularmente diferente y contrastantes con las universidades e institutos de carácter privado.
3. Por sus tareas de investigación: estas universidades características de la región, tienen el mayor y el principal peso y calidad de la investigación científica que se realiza en América Latina y el Caribe. Todas las Macrouniversidades concentran la mayor parte, y en algunas áreas casi la exclusividad de la actividad científica nacional, en gran parte también de la regional, amén de que concentran en grado mayúsculo la formación de posgraduados, particularmente de doctores e investigadores, a lo largo y ancho del continente.
4. Por el financiamiento público: Las Macrouniversidades concentran, por razones anteriores y por otras más, la mayor parte de los presupuestos nacionales orientados al sistema de educación superior y son, por lo tanto, todas ellas, de carácter público.
5. Por el patrimonio histórico y cultural: las Macrouniversidades tienen bajo su resguardo, protección y desarrollo un tremendo y muy importante patrimonio histórico y cultural, tanto tangible como intangible, que las hace únicas en el panorama regional, respecto a sus

responsabilidades en relación con la identidad, con la preservación de monumentos y símbolos nacionales y regionales, y con la construcción de un futuro imaginario socialmente único.

Desde su creación, la Red se ha planteado diez prioridades que constituyen la agenda de trabajo para la educación superior en la región, estos son:

1. Movilidad de estudiantes y académicos.
2. Fuga de cerebros y la consecuente pérdida de identidad cultural.
3. Proyectos de investigación conjuntos que fortalezcan el desarrollo académico de estudiantes y académicos.
4. Financiamiento de la educación superior.
5. Educación a distancia y uso de nuevas tecnologías de información.
6. Mantener el carácter de la educación superior como un bien público y no como un servicio comercial.
7. Mantener como principio que el fundamento de la internacionalización es académico, no es político, ni económico.
8. Cooperación intra regional.
9. Mejoramiento de la calidad.
10. Acreditación recíproca.

Para operar estos programas se creó una estructura de apoyo a la que se le denominó "Observatorio de la Red" que opera a partir de un sistema integral de información

Objetivos del Observatorio de la Red

1. Generar un modelo metodológico conceptual, que permita comprender las transformaciones profundas que están ocurriendo en las Macrouiversidades con respecto a: las formas y procesos de la praxis académica y de pensamiento; los modelos de organización; los esquemas de financiamiento; las relaciones económicas; las relaciones con el estado y con los gobiernos; las estructuras tecnológicas; las formas de gobierno y legislación; así como la forma de producir y transferir el conocimiento.
2. Contribuir, a partir de la sistematización y análisis de la información, al impulso de cambios de fondo y transformaciones estratégicas en las Macrouiversidades, tanto a nivel interno: en la reforma y el cambio en sus componentes, funciones fundamentales, currícula, estructura académica, oferta profesional y producción y transferencia de nuevos conocimientos hacia la sociedad; como a nivel externo: en la generación de nuevos marcos de cooperación integración y vinculación.
3. Favorecer la construcción de escenarios compartidos en redes de cooperación e innovación, a partir de la detección de núcleos de desarrollo de cada Macrouiversidad.

Metodología

El Observatorio de la Red se caracteriza por ser un dispositivo especializado dedicado al análisis de la situación de la educación superior en la región. Permite planificar las actividades relativas a la naturaleza de los temas de estudio; proporciona indicadores; informa sobre la situación y la evolución previsible de los fenómenos que observa; identifica desequilibrios y condiciones del medio observado; establece mecanismos de enlace y de sistematización de la información, a través del desarrollo de herramientas informáticas.

Las dimensiones que integran el modelo están agrupadas en nueve categorías:

1. Entorno: espacio y tiempo en el que se dan las condiciones que de alguna manera afectan el comportamiento de los procesos analizados. Pueden ser situaciones políticas, sociales, económicas, demográficas y culturales, éste debe ser considerado desde dos perspectivas: nacional y regional.
2. Tamaño: matrícula por sexo, turno, sede, facultad y ubicación (general y por nivel, actual y trayectoria de 10 años); graduados según título y facultad; docentes (número, tipo de nombramiento y formación académica); investigadores (número, tipo de nombramiento y formación académica); Pregrado, carreras (número, perfil y tipo); Posgrados (nivel, número, perfil, área, disciplina); Unidades académicas; Programas de Educación Continua y a Distancia (número y tipo); Programas de actualización docente y superación académica (número y tipo); relación maestro-alumno.
3. Complejidad: Marco normativo (Ley orgánica, Políticas institucionales, reglamentos); Estructura organizacional (administración general, rectoría, vicerrectorías, subrectorías, consejo universitario, consejo académico, consejo administrativo, direcciones, divisiones y departamentos, facultades, escuelas, centros e institutos; proyectos especiales, sistemas de unidades o centros universitarios, decanatos); Gobernabilidad y autonomía; Áreas de conocimiento. (Sociales, Humanísticas y artísticas, Científicas, Naturales, tecnológicas).
4. Generación de conocimiento: patentes, libros, revistas, líneas de investigación, servicios de información (bases de datos, bibliotecas), grupos de investigación, áreas de investigación, número de investigadores respecto a la planta académica, reconocimiento regional y nacional, laboratorios, centros, institutos, equipos.
5. Financiamiento: fuentes de financiamiento, porcentaje del PIB, ingresos extraordinarios, distribución del presupuesto, mecanismos de rendición de cuentas.
6. Patrimonio Histórico y cultural: bienes en resguardo, identidad: rasgos, valores, símbolos, reseña histórica: general y por facultades, símbolos y bienes intangibles.
7. Internacionalización: sistemas de gestión, cooperación y colaboración, redes académicas, intercambio, acreditación institucional.
8. Gestión (de la calidad): detección de necesidades y expectativas de los distintos sectores., nivel de satisfacción de las expectativas de los distintos sectores, creación de normas y procedimientos para alcanzar la calidad, asignación y consumo de recursos, autogestión de recursos, relación entre metas y logros, liderazgo y gobernabilidad, planeación y estrategia: misión, visión, objetivos institucionales, recursos, personal, incorporación de tecnología a las prácticas evaluativas (sistemas de simulación, sistemas de monitoreo y control redes de área local, bases de datos electrónicas, sistemas multimedia.), elaboración de estándares y criterios para determinar la calidad de la evaluación.

9. Vinculación: convenios nacionales e internacionales, sectores: gubernamental, privado, ONG, etc., estructuras institucionales, marco normativo, transferencia de tecnología, programas de propiedad intelectual, Parques de Ciencia, Parques y Polos Tecnológicos, Incubadoras de Empresas

A partir de esta información se generan varios indicadores, los cuales se han agrupado en cuatro tipos:

- Acceso. Facilidades y/o restricciones de que disponen los distintos sectores para hacer efectivo el uso de los recursos disponibles: costo de la enseñanza, distancia a la escuela, disposición de bolsas de financiamiento, viabilidad de uso de infraestructura.
- Insumo. Infraestructura: humana, financiera, en equipo, en instalaciones, número de investigadores, laboratorios, talleres, programas, carreras, entre otros.
- Proceso. Académicos, de investigación de extensión, de administración, de gestión, de gobernabilidad.
- Resultado. Eficiencia terminal, número de investigaciones, generación de conocimiento, planes de estudio, patentes, entre otros.

El observatorio actualmente opera a través de Internet para la captura de información y consulta, cada universidad ingresa sus datos al sistema y las consultas se realizan sobre el acervo general de toda la región. El beneficio de proveer información es múltiple porque permite que los tomadores de decisiones consulten en un solo sitio los datos de la región, facilitando la detección de coincidencias, detectando la densidad, la especificidad, la profundidad y el volumen en la información.

Debe destacarse que la instrumentación de este modelo ha enfrentado diversos retos, entre ellos destacan, el cambio en la cultura de los protagonistas, que no perciben la importancia de proporcionar información pertinente y actualizada en forma oportuna, necesidad básica para que un sistema de este tipo pueda operar de manera óptima.

Otro reto ha sido generar mecanismos que permitan asegurar la continuidad del Observatorio mediante la actualización permanente de la infraestructura necesaria para su operación en función de su ritmo de crecimiento y del rendimiento requerido para el desarrollo de todos los programas de la Red.

Por último, la misma implementación del sistema como una unidad, debido a su naturaleza dinámica, se está modificando constantemente, obedeciendo a las tendencias y necesidades que se van presentando en el desarrollo de los proyectos académicos de la Red.

Resultados

Por su carácter de concentrador de información y funciones de apoyo a las actividades de la red, el observatorio evita duplicar tareas y optimiza procedimientos y resultados. A la fecha cuenta con datos sobre los siguientes temas:

- 1 Información general de las Macrouniversidades
- 2 Posgrado: programas maestría y doctorado, tutores por programa y líneas de investigación
- 3 Financiamiento
- 4 Investigación: infraestructura, prioridades, líderes académicos, nichos consolidados de desarrollo.
- 5 Innovación Académica: Programas Presénciales, de Educación a Distancia y estructuras Curriculares Innovadoras
- 6 Estructuras de Gobierno y Personal de colaboración internacional

Se han obtenido diversos productos, entre ellos destacan el Sistema de Información para la captura y consulta con el que opera el Programa de Movilidad Universitaria en el Posgrado; el Catálogo de Posgrados, tutores y líneas de investigación, un estudio de la Infraestructura de Ciencia y Tecnología en las Macrouniversidades.

Además, el Observatorio es un soporte en la creación de materiales de apoyo y divulgación de las actividades de la Red, tanto en formato impreso como digital, del mismo modo participa en el apoyo logístico durante la realización de las actividades de los cuerpos colegiados de la Red.

Conclusiones

La globalización de la economía ha determinado la presencia de nuevos patrones de producción, consumo y comercialización, que trastocan todas las esferas de la vida cotidiana, de las sociedades de fin de siglo

La diversidad de las fuentes de información, así como el uso de nomenclaturas diferentes, se requiere de un ente que organice los datos para su uso, la identificación de la información necesaria, la detección de su ausencia y el mecanismo de su obtención, monitoreando los cambios para garantizar la vigencia de los datos

El observatorio no se limita a la obtención de datos cuantitativos, sino que, en la experiencia desarrollada, ha tenido un alcance que se refleja en la mejora de los niveles de calidad, mediante la identificación de coincidencias, y la detección de diferencias, así como de las posibilidades de desarrollo conjunto aprovechando los nichos ya consolidados en la región.

Lo anterior está encaminado a promover proyectos conjuntos que puedan producir la convergencia, la experiencia actual nos muestra la factibilidad de alcanzar esta meta. En este sentido, tanto el programa de movilidad universitaria en el posgrado, como el programa de desarrollo científico tecnológico de la región, han permitido ver los potenciales de los modelos educativos holísticos donde la educación a distancia articula nuevos esfuerzos de calidad, permitiendo el desarrollo de nuevas competencias y habilidades.

Hoy como nunca, el Observatorio permite el acercamiento sin barreras temporales y espaciales; sin embargo, debe destacarse que el éxito de estos modelo se debe a la voluntad institucional y política que los rectores de las Macrouniversidades han o puesto de manifiesto, al proporcionar



recursos: humanos, tecnológicos y no materiales como la información que proveen al Observatorio así como sus declaraciones en pro de la educación pública de la región.

Bibliografía.

- Didriksson A., Herrera, A. Cruz, M. (2003). Observatorio de la Red de la Red Macrouniversidades Públicas de América Latina y el Caribe. Ponencia presentada en la 1ª Asamblea de Rectores de la Red de Macrouniversidades de América Latina y el Caribe, México.
- Didriksson, A y González, E. (2002). Antecedentes de las Macrouniversidades en América Latina y el Caribe. Universidad Central de Venezuela, Venezuela.
- Didriksson, A. (1993). La Ciencia Atada. México. Ed. CISE-UNAM.
- Didriksson, A. (1995). Innovative University. Strategy for Change in the Mexican Universities in the 90's. México. Ed. Centro para la Innovación Tecnológica (UNAM).
- Elmandjra, M. (1994). "Diversidad Cultural: Clave para la Supervivencia en el Mundo". En: Primer Congreso Mexicano de Prospectiva: Los Futuros de México y el Mundo. México. Ed. Fundación Javier Barros Sierra.
- Martin, R. e Irvine, J. (1991). Research Foresight.. Priority-Satting. Science.. London and New York. Ed. Pinter Publishers.
- ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS IBEROAMERICANOS (2001). Observatorios de Educación y de Trabajo. Madrid. Ed. OEI.
- Sánchez Vázquez, (1980). Filosofía de la Praxis. México. Ed. Grijalbo
- Slaughter, R. (1994). "Aplicando la base de conocimientos de los estudios de futuro". En: Primer Congreso Mexicano de Prospectiva: Los Futuros de México y el Mundo. México. Ed. Fundación Javier Barros Sierra.